

1-136

56.870

Sermon en las Honras Al D. D. Fran. Ant. A
Axar. Dijo la el M^o Vidal. Fol. 1.
En las A. D.ⁿ Carlos Euzondo. Dijo la el P.^e Sagardoy.
Sermon Al Sacram^{to} en S. Martin. Dijo la el P.^e Salvador Dorio.
En las Honras Al P.^e Barza. Dijo la el M^o Mayorga Bern. Dup.
Oracio habita in Coll. Imperiali Matritensi. Dixit P. Suarez.
Sermon a Santiago Al P.^e Jugo.
En las Exequias de D.ⁿ Joseph Muxillo en Imploma. Dijo la el P.^e Meson.
En las E. D.ⁿ Benito Cerego. Dijo la el M^o Salzedo Dominico.
Sermon al Sacram^{to} en S. Martin. Dijo la el P.^e Ucar.
Sermon Al S. Regi. Dijo la el S. D.ⁿ Julian Dominguez.
Oracion en las Exequias Al P.^e Javier. Dijo la el mismo D.ⁿ Julian.
Sermon al Sacram^{to} en S. Indro. Dijo la el P.^e Mixarida.
Oracion Funebre. Dijo la el P.^e Man. Munoz.
Orta de D.ⁿ Fri^o Andres Hidalgo. Dijo la el P.^e Mixarida.
Orta de D.ⁿ Fran. Nacido. Dijo la el M^o Larzeno.
Orta de D.ⁿ Suero Antonio Buelles. Dijo la el P.^e Ucar.
Orta de M^o P.^e Tamburini Niebra en Granada en S. Pablo. Dijo la el P.^e Man. Larzeno.
Dijo la el P.^e Man. Larzeno.

Del Coll. R.^e de la Comp.^a de H.^{os}
de Salam^{ca} y de su Libreria.

Num. 14. cap. T. num. 31.

2

ORACION FUNEBRE,
EN LAS EXEQUIAS,
QUE EN SU REAL CAPILLA DE S. GERONYMO
celebrò la Universidad de Salamanca el dia 15.
de Febrero de 1729. à la piadosa memoria del

DOCT. DON CARLOS DE ELIZONDO,
su Cathedratico Jubilado de Griego, y en
propriedad de la Lengua Sagrada.

DIXOLA

EL RR. P. M. MIGUEL DE SAGARDOY,
*de la Compañia de Jesus, del Claustro, y Gremio
de la Universidad, y su Cathedratico de
Visperas en Sagrada
Theologia.*

L A S A C A A L U Z
en prendas de su gratitud, y amistad

EL DOCT. D. MANUEL SANCHEZ GAVILAN,
del Claustro, y Gremio de la misma Universidad,
y su Cathedratico de Griego.

CON LICENCIA:

En dicha Ciudad, por Eugenio Garcia de Honorato
* * * y San Miguel. * * *

ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS
QUE EN SU REAL CAPILLA DE S. GERONIMO
celebró la Universidad de Salamanca el día 17
de Febrero de 1779. a la piadosa memoria del

DOCT. DON CARLOS DE ELIZONDO,
su Catedrático Jubilado de Griego, y en
la propiedad de la Lengua Sagrada,

por el Sr. D. M. MICHEL DE SANCHEZ,
de la Compañía de Jesús del Claustro y Gremio
de la Universidad, y su Catedrático de

Teología.
Impreso en Salamanca

L A S A C A A L U S

en prendas de la gratitud, y amistad

EL DOCT. D. MANUEL SANCHEZ GAVILAN,
del Claustro, y Gremio de la misma Universidad,
y su Catedrático de Griego.

CON LICENCIA:
En dicha Ciudad, por Eugenio Garcia de Honorato
y San Miguel. **

APROBACION DEL RR. PADRE MAESTRO
*Fray Malachias de Mayorga, del Orden del Cister,
Abad, que fue del Colegio de San Bernardo, y Dis-
tintor General de toda la Congregacion, del Gremio, y
Claustro de la Universidad, y Cathedratico en
propriedad de Philosophia Moral.*

AUNQUE agradezco, como debo, la re-
mision, que se me haze por orden del
señor D. Amador Merino Malaguilla,
del Consejo de su Magestad, Digni-
dad de Maestre-Escuela de la Santa
Iglesia de Salamanca; Cancelario de
la Universidad, &c. de la Oracion funebre, que en
las Exequias que hizo la Universidad al Doctor Don
Carlos Elizondo, Maestro en Artes, y Doctor en Sa-
grada Theologia, Cathedratico Jubilado en la len-
gua Griega, y propietario en la de Lenguas Sagra-
das, predicò el RR. P. Maestro Miguel de Sagar-
doy, de la Sagrada Compañia de Jesus, del Gremio,
y Claustro de esta Universidad, y su Cathedratico de
Vísperas en Sagrada Theologia: no escuso dezir la
tengo por superflua, pues sobre los grandes, y noto-
rios creditos de su sapientísimo Author, asegura lo
puro, y solido de su doctrina, la aceptacion del doc-
tísimo, y no menos grave auditorio, qual es, y será
nuestro siempre celebrado Claustro, que la aprobò
con aplauso, y aplaudiò con admiracion, empleado
tanto en oírle, que solo pudo sentir el fin de la Ora-
cion; y parecer breve à un auditorio discreto, lo que
no puede estamparse, sino en volumen dilatado, es
la mas rigida, y cabal aprobacion; (1) y es, que ay
assumptos tan acertados, que siempre quedan sedien-
tos los deseos de lo que fue dulce pasto à los oídos,
encendiendo mas, y mas la sed al tiempo que mas la
satisface. (2) argumento constante de lo claro, y pu-
ro de la doctrina, que contiene esta Oracion, como
de la de Jesus dize el Ecclesiastico, (3) que como Je-

(1)
*Qui quam dis-
sertus fuerit,
ex hoc intelli-
gas: brevis vi-
sus est. Seneca
Epist. 46. ad
Lucill.*

(2)
*Idè Senec. ead-
dem Epist.*

(3)
*Qui bibunt me
adhuc esuriēt.
Ecclesiast. c.*

fnita educado en su mayor Compañia, donde con tanta pureza se enseña, y trata la doctrina de Christo, no es mucho, que despues de beberla, queden el gusto, y entendimiento con ansia de mas doctrina. Por tanto dixo nuestro Ilustrissimo Maldonado, dignissimo Obispo de Antequera, (que el año passado con universal sentimiento del Nuevo mundo, se trasladò à mejor vida) que en los Sagrados Ministerios de la predicacion, y enseñanza, parece no pueden errar los hijos de la Religiosissima Compañia, porque, si así sucediera, fuera error quasi universal, no solo en la enseñanza de una Provincia sola, sino de toda la Christiandad; (4) pero que mucho si son centellas de aquel fuego de Ignacio, y *progenies digna parente*. Y aqui sapientissimos hijos de tanto Padre me introduxerá sin libertad en vuestra alabanza, sino reconocierá os injuriarian las expresiones de mi afecto, y me contuviera la razon de mi dulcissimo Bernardo. (5)

No menos que por la pureza de su doctrina, fue grata esta Oracion à tan sabio auditorio, por lo oportuno del assumpto, pues parecia à todos renacia en ella el Doctor Elizondo, como pareció à San Ambrosio, que en semejante funcion renacia Valentino. (6) En el interior nos le descubrió como todos le conocimos, *sine jactantia literatum: sine ineptia gravem: sine asperitate constantem; & sine popularitate communem*; (7) y de estas embidiabiles prendas exteriores en que se brujuleaban las preciosidades de su espiritu, hizo passo el Rmo Sagardoy, para manifestarnos los fondos de su alma, y la pureza de su conciencia, sirviendole de guia lo oportuno del Thema *Unam petij à domino; hanc requiram*, cuyo literal, y verdadero sentido, no pudiendo explicarse con todo rigor en la version latina, sino en las dos Lenguas Hebreas, y Griega, (8) tendria bien entendido el objeto de su Oracion, como consumado merito en la una, y tan versado en la otra; y así lo practicò en el discurso de su vida tan exactamente, como lo persuade con no

me-

(4)

In tom. afectos
à Dios, y al
Rey, ferm. de S.
Xav.

(5)

*Laudarè vos,
& jure lauda-
rem, si non me
revocaret illa
sententia: ne-
minem lauda-
veris in vita
sua, siquidem
rem laude dig-
nam egistis.*
Epist. ad Ar-
xon. 23.

(6)

*Videtur mihi
in sermone re-
viviscere. De
obitu Valent.*

(7)

Apolin. l. 8.
Epist. 13.

(8)

Lorin. super
Psalm. 26. t.

1.

buenos piedad, que erudicion el Rmo. Sagardey. To-
 das sus ansias, todos sus deseos, todas sus peticiones
 se dirigian al logro de aquellos eternos gozos, que
 están ofrecidos à los de corazon puro, porque estan-
 do gravadas en su alma con el buril de la considera-
 cion aquellas palabras, juzgaba, y bien, que orta al-
 guna cosa, ni debia pedir, ni desear. (9) Aquel *unam*
petij dictaba aquella abstraccion, que para algunos
 passaria plaza de urañeria: vivia retirado, pero como
 verdadero sabio; no ocioso, sino como oficiosa racio-
 nal abeja con incansable desvelo en las gustosas ta-
 reas de su espiritu, y en las precisas de digno Cathedra-
 tico: Dormido, è insensible à las cosas del mundo,
 sin afloxar en las tareas del espiritu, trabajaba *in se-*
creto calami en los ejercicios literarios, (10) huyen-
 do aplausos, y reusando lucimientos, que los credits
 de entendido, y verdaderamente sabio, los dà el
 obrar, no el luzir: pues si el Sol (simbolo el mas pro-
 prio de un Doctor) aun en la eloquencia estoica me-
 reció el timbre de *vinculo intelectual*, (11) no fue
 por lo singular en los lucimientos, sino por los pro-
 vechos, que experimentan todos en sus obras.

Todo esto, y mucho mas, que se refiere en
 esta Oracion, que como obrado en el recondito taller
 de su retiro, constaba unicamente à los que no podia
 ocultarlo, nos lo hizo patente, y publico el Rmo. Sa-
 gardoy, para que quedassen testigos de tanta excep-
 cion, que publicassen avia vivido mucho el Doctor
 Elizondo en lo arreglado de sus obras, ya que no su-
 cedió así en su vida computada por el numero de los
 años. (12) Fue el sapientísimo Orador intimo amigo
 del Difunto, y pudo así lograr despues de su muerte,
 lo que deseò tanto Platon todo el discurso de su vida.
 (13) Correspondió así à la veneracion amistosa, que
 el Doctor Elizondo, mantuvo siempre à la Sagrada
 Compañia, tal, y tan castiza, como la define Seneca,
 cuyas palabras son dignas de la mayor atencion: *Ve-*
ra amicitia est, quam non spes, non timor, non utilita-
tis

(9)

Unam petij hæc
requiram, qua-
si nullam aliam
rem petendam
istius saltem
comparatione.
 Lorin sup. ci-
 tat. Psalm. Liti.
 C.

(10)

Ecce sub um-
bra dormit in
secreto calami.
 Job. cap. 40.
 n. 16.

(11)

Villa Real in
 vit. D. Fran-
 cisci Reynos.
 Epist. 2.

(12)

Quatenus no-
bis denegatur
diu vivere, re-
linquamus ali-
quid, quo nos
dixisse teste-
mur. Plin. l. 2.
 Epist.

(13)

Optabat in su-
per memoria
sui, vel in ami-
cis, vel in libris
relinqui. Laut.
in vita illius.

(14)
In Epist. 6.

(15)
Rogamus vos,
& obsecramus
in domino Jesu,
ut quemadmodum
accepistis
inobis, quomodo
oporteat vos
ambulare, &
placere Deo, sic
& ambuletis.
Paul. 1. ad
Theſſ. 4. n. 1.

tis sua cura diuoluit, multos tibi dabo, qui non amici; sed amicitia caruerunt: hoc non potest accidere cum animos in Societatem honesta cupienti par voluntas trahit: (14) que como en ella echò cimientos tan profundos su fervoroso espíritu, para mantenerse constante en el camino de la perfeccion, nunca olvidò aquellos recuerdos, que con su doctrina, y exemplo le hazian sus Directores, semejantes à los que otro de la primitiva Compania hazia à los Thelalonicensis; (15) y como el Rmo Sagardoy logrò exacto informe de todos, para aliento de los tibios, y nuevo estímulo à los fervorosos, nos descubrió el tesoro de su alma, y delicado de su conciencia: pero con tan ajustada elocuencia de palabras, que lo castizo de las voces elevaba los conceptos, con moralidades tan solidas, y christianas, y con discursos tan agudos, sin la menor nota de presumpcion, que en auditorio que juzga tan docto, y censura tan ajustado, no solo no hallo clausula digna de censura, sino que aplaudiò toda esta funebre Oracion, como digna de la mayor alabanza. Esto vi, y aprendi entonces de aquel mas sabio auditorio; y hallando aora, que este parecer, no se puede mejorar; ni encuentro, que censurar, ni tengo mas, que dezir. En este Colegio de N. P. San Bernardo, Salamanca, y Marzo 17. de 1729.

M. Fr. Malochias de Mayorga.

L I C E N C I A .

NOS el Doct. Don Amador Merino Malaguilla, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario Cancelario de la Universidad de ella, &c.

Por la presente, y lo que à Nos toca, damos licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en la Real Capilla de San Geronymo de esta dicha Universidad, predicò el dia quinze de Febrero de este presente año el RR. P. M. Miguèl de Sagardoy, de la Compañia de Jesus, del Gremio, y Claustro de dicha Universidad, y Cathedratico de Visperas de Sagrada Theologia en ella, en las Honras, que en dicha Real Capilla se celebraron por el Doctor Don Carlos de Elizondo, Cathedratico Jubilado de la Lengua Griega, y en propiedad de la de Lenguas Sagradas de dicha Universidad, atento, à que de nuestra orden està visto, y reconocido por el Rmo. P. M. Fr. Malachias de Mayorga, del Orden de S. Bernardo, del mismo Gremio, y Claustro de esta dicha Universidad, y su Cathedratico en propiedad de Philosophia Moral, y por esta consta no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Salamanca à veinte y uno de Abril de mil setecientos y veinte y nueve años.

A. Scholast. Salmant.

Por mandado de su Señoria el Señor Maestro-Escuela.

Mannel Muñoz de Castro, Not.

N

OS el Doñ. Don Amador Merino Malagullas
del Consejo de la Magestad, Maestro-Bucela,
Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Ca-
thedral de esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario
Canciller de la Universidad de esta &c.

Por la presente, y lo que a Nos toca, damos li-
cencia a qualquiera de los Imprentes de esta Ciudad,
para que pueda imprimir, e imprimir el sermón que es
la Real Capilla de San Geronymo de esta dicha Univer-
sidad, predicado el día quince de Febrero de este presen-
te año el R. P. M. Miguel de Sargando, de la Compa-
ñía de Jesus del Orden, y Claustra de dicha Univer-
sidad, y Cathedral de Vitoria de sagrada Theologia
en ella, en las Horas, que en dicha Real Capilla se
celebran por el Doctor Don Carlos de Elizondo,
Cathedratico Jubilado de la Lengua Griega, y en pre-
sencia de la Lengua sagrada de dicha Univer-
sidad, atento a que de nuestra orden el dicho, y reco-
nocido por el R. M. Fr. Matheo de Mayorga,
del Orden de S. Bernardo, del mismo Orden, y Claustra
de esta dicha Universidad, y su Cathedral en pro-
piedad de Philosophia Moral, y por esta causa no
contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé Catholica,
y buenas costumbres. Dada en Salamanca a veinte y uno
de Abril de mil setecientos y veinte y nueve años.

A. S. de la S. de Salamanca.

Por mandado de la Señora el Señor Matheo Elizondo,
Maestro Mayor de Casa, Not.

COLLEGIUM TRILINGUE
Salmantinum alumni sui Doct. D. Caroli
Elizondi obitum triplici sua lin-
gua deplorat.

אספה שלש לשונות הלא את
קרולוש אליזונדו

הלום הוא ונופל כבוד המלבוש בנלה
אספה אשר ראש משפר במשנה נקרה
מהוה אשר הוא ידע שלחכמת הטבעים
טמונים ויחר החכמת אלוהות לרזים
ופשר בחכמה והלול כתבים קדשים
כמו הדעה רבל גם מאד רב בהבין
ועברים יונים ורמים ידע גם דברים
למען במושם מישיב בהי פעמים
וילך במורא ייהוה ולפני אלהים
אחתמות ומצא לאבה לאדם כמוה
אל האמב

אבל את קרולוש כות תשמר היא לעולם
כי את אשר דבר נשא נתת בזכר לכלם
אל כראת

רצנו כי הקרולושנו היז ויקרי הראית
כי בשלם לחברך את עבודה טוב עשית

ΣΥΝΕΔΡΙΟΝ ΤΡΙΓΛΩΤΤΟΝ ΣΑΛΜΑΝΤΙΚΟΝ ΤΟΥ

Παιδευτοῦ Κυρία Καρόλα Ελιζόνδου Διδασκάλου

Σαλμαντικῶν, Τροφίμου τε αὐτοῦ, καὶ
εἰς ἀπαλλαγὴν ἀναρνεύει.

Εἰς Ἀτροπὸν.

Ἐμὲνος ἀμπεχόνην, τὴν ἡμῶν ἤνιδε κίται,
Ὅν κροτάφους δάτην ζώνουσαι οὐσα διπλή.
Ἡ φανερώς φύσεσ' ὀμυρία νῦν διαφανῆ
Ἰχρέουσι γνώμη, νῦν τε τὰ κρύπτα Θεοῦ.
Ἐρμήνευκε γραφὴν ἀγαθὴν μεγάλην σὺν ἰσχύει,
Σπυρῆς διηλοῦσ' ὡς ἐγκαταλείμματ' ἔσο.
Ἡ βραῖον, Γραῖον τε λόγον, τὼς ὄϊδε Λατίνου,
Ὡς σχεστὰ πρώτως ἴδων καδέδρασε δύν.
Ἀλλάτε γοῦν ὀνύκλα ἴδω κῆρι Θεὸν διασωσ' ὁς.
Καὶ φθίρειν δυνατὴ, Μοῖρα, τὸν ἀνδρα τὸσον.

Εἰς τὸν Δημηγόρον.

Εἰς μακροῦς Κάρολον σὺ χρέους ὡς ζῶντα φυλάξεις,
Ὅν δίοτ' ἐμφανίσις, ἔπταγε Μοῖρα πέλαρ.

Πρὸς εἰς τὸ φῶς ἐκφέροντα.

Ἐκδέσθου Καρόλα σ' ἐγκόμια χαίρομεν ἡμῶν,
Τὸν δὲ φιλοῦσ' ἔταρον ταρχύειν ἐδέου.

HEBRÆORUM, GRÆCORUM QUE
Versuum Latina Paraphrasis.

IN ATROPON.

ECCE jacet trabea nostra qui cinctus inivit,
Tempora cui pressit Laurea summa duplex:
Naturam innueret quæ se penetrasse latentem
Mente, & scrutatum condita sancta Dei.
Explicite Sacram Scripturam laude disertus,
Ingenii præbent ut monumenta sui.
Græcamque, Hebræamque adeo, linguamque Latinam
Calluit, ut Cathedras rexerit ille duas.
Insuper usquæ Deum versabat pectore puro.
Au saque es O! tantum tollere Parca virum!

IN EUM QUI HANC ORATIONEM
habuit.

Æternos Carolum vivum servabis in annos;
Nam quem Parca tulit perfida, voce refers.

IN EUM QUI ORATIONEM EDIT.

Ederete Caroli nostri gaudemus honores;
Nam socium socio solvere iusta decet.

TRILINGVIS COLLEGII

Salmantic. Alumnii ad Lectorem.

Ne vacuum omnino relinquere-
mus hujus quater-
nionis extremam frontem, & ut Typographo, qui
præter morem id esse ingeninabat, mos gereretur:
Lectorem submonere placuit, Hebræa Carmina, quæ
D. Joachimus Urzualde & Elizondo contulit, quæ-
que Græca, & Latina dedit D. D. Joannes Gonzalius
de Deo, Primarius Humaniorum literarum Magister,
ad verbum reddi latinis carminibus simul cum
titulis, præter Distichum *Ad Con-*
sonatorem, ut subjecta
demonstrabunt.

IN EUM QUI ORATIONEM EDIT.

Nam locum facio solvere jura licet.
Edicere Caroli nostri gaudemus honores;

יהקים אורותיאלרא ואליונרו אלה כות

סרפו קרלוש אליונרו

המלמד סלמנתי

שיר

אנשים שאו נא ענף עם בגדים שחרים
לחכם רוו נא לפידים שאו גם עציבים
אלו כח מלמד אשר גם אלומה צבעים
סגלה ואמון הברכס יהי תם ורכים
בעברי יוני ורמי ידבר שפתוח
ולא אמנה טף יהי על קדשות כתבות
אבל מה יכלת להקים כתכן גבירות
כשבת לארצות בגופה בלבו ערבית
אלו נא ועברים יונים ורמים זמירות
כבר מת אשר חור וחכם ויחד לשונות

אל האטב

אמר את רב אלהות עדוי מינאמנים
אין בתפלין מיכאל סגר די בדברים

אל מראה

דעה ותמים דרבי ברלוש הראית
אבל בהכתיב זאת דברירע עשית

*Pangebhat D. Joachimus Urzutialde & Elizondo
Trilinguis Salmant. Alumnus in obitu D. D. Caroli
Elizondo Avunculi sui.*

ΕΝ ΚΑΤΑΣΤΡΟΦῃ ΚΥΡ. ΚΑΡΟΛΟΥ ΕΛΙΖΟΝΔΟΥ

διδασκάλου σαλματικῷ

Θρηνοῦδιᾳ.

Εἰς τοὺς Σωάρχοντος ἡ σιωδερικὴ Τριγλάτις.

ΔΕΚΑΣΤΙΧΟΝ.

Προσφ'ερί', ὦ ἄνδρες, φῆι εἶματα, καὶ κυπαρίσους.

Συμὲν ἀκηχμένοι, δεύετε βλέμμα δρόσω.

Κόπτετ' ἀποσβεσθέντα σόφον ἰδὲ χρώματι διπλῷ

Λαμπρόν: ἡ πρότιμ' ἰσάματ' αὐτὸς ἔην.

Ἰσχυκέν Ἐβραῖα, Γραῖω τε, λόγῳ τε Λατίνω

Εὐ μέλα: τῇ Σοφίᾳ ἔβροχ' ἰσ' ἴερα.

Ἀλλὰ δε τίς ἀρετὰς τούτῃ δύναται τίς ἀριθμῆν,

Οικοῦντ' ἡ γαῖαν σώμασι, γῶ τε πόλον;

Θρησιεῖτ' Ἐβραῖαι, Γραῖω, μουσαι τε λατίναι.

Τιθνή' ὑμῶν τὸ κλέος, ὄσα, βί'.

Εἰς τὸν ΔΗΜΗΓΟΡΟΝ.

Δοξολογῶν Κάρολον σοφία, ἀρετῇ τ' ἀγακλεῖτον,

Τῇ δὲ νόσῃ μυστα: πνευμάτα, τῇ δὲ φλέγας.

Εἰς τὸν Εἰς τὸ Φῶς Ἐκφέροντα.

Παντοδραπὴν Καρόλου Σοφίαν, ἡ πάντα τελεία

καὶ ἦτη ὄσῃ δίδως, βυχαριέντα ἀρέβη.

Ἐπίγειο ὁ Δεσάτη. Ἰωάννης Γουζάλη

ἀπὸ ἡ Θεοῦ.

IN OBITU D. CAROLI ELIZONDI, DOCTORIS
Salmantini, Planctus.

Ad Alumnos Collegii Trilinguis Salmant.

DECASTICHON.

FERTE Viri, pullas vestes, atrásque cupressos:
Perculsi mentes, imbre rigate genas.

Plangite Doctorem extrinctum, bicolore maniplo
Insignem: vestræ sedis alumnus erat.

Hebræo valuit, Græco, & sermone Latino
Grandè loqui: in sophia non minor ille sacra.

Sed quis virtutes hujus numeraverit æquè,
Cum coleret terram corpore, mente polum?

Lugete Hebrææ, Grajæ, Latiaque Camœnæ.
Occubuit Vestri Gloria, Lingua, Vigor.

IN P. MICHAELEM DE SAGARDOI, HUIUS
Orationis Auctorem & Actorem.

Dum Carolum celebras, sophia & virtute nitentem,
Instruis hac animos; allicis hac animas.

IN D. D. EMMANUEL. SANCTIUM GAVILAN,
hanc Orationem in lucem edentem.

Qui sophiam Caroli omnigenam, numerosq; per omnes
Perfectos mores edis: amica facis.

*Pangebatur M. Ioannes Gonzalius
de Leo.*

Notabis, o Lector, Carmen Hebraeum, cui titulus
 ELCHATIB, id est, Ad Concionatorem, à Latino
 declinare. Sic placuit illius Auctori: tum ut Oratorem
 proprio nomine Hebraice laudaret; tum ne sancta lin-
 gua peritorum speculationem penitus otiosam relin-
 queret. Propterea Carminis lectionem Latinis charac-
 teribus subscribimus, omissa interim ejus versione.

Emor eth rab elahuth nghadui mineemanim:
 En bathephilin Michael Sagardoi badebarim.

Hebraeo valuit, Graeco, & sermone Latino
 Grande loqui: in loquiis non minor ille factus
 Sed quis vinctus pugis numeraverit epas,
 Cum coleret terram corpore, mente polium;
 Lascere Hebraea, Graecae, Latinaeque Camenae.
 Occupavit Vestri Gloria, Linguae, Vigor.

IN P. MICHAELI DE SAGARDOI, HUIUS
 Oratoris Augustissimi & Auctorem.

Duos Carolum celebras, loquiis & virtute dicentem,
 Instructis haec animos; allicis haec animas.

IN D. D. EMMANUEL. SANCTIUM GAVILAN,
 hanc Oratorem in lucem edentem.

Qui loquiis Caroli omni ingenium, numerisq; per omnes
 Perfectos mores edis: amica facies.

Augustus M. Joannes Gonzalez
 de L. 1. 1. 1.



CRANDE es el empeño de los Individos de esta Universidad. No pueden ser de tan illustre Gremio; sin quedar noble, y dichosamente precitados à señalarse con heroycos esfuerzos de santidad, y sabiduria. Como el Aguila à sus polluelos à los rayos del Sol mas ardiente, prueba V. S. à sus hijos al rigor del mas severo examen, para reconocerlos por suyos; y para que despues no degeneren de principios tan lustrosos, se instituyeron estos funebres elogios. Mucho obliga à vivir ajustadamente un Theatro, donde para la observacion, y para la censura todos presumen de Linceos; pero pueden el cuydado, y el artificio deslumbrar los ojos mas advertidos, y perspicaces; y saben tambien la dependencia, y el temor disimular los defectos de los vivos. Mas, con la muerte se deshazen todas las artes de la hypocresia, y faltando la dependencia, suele cesar tambien el disimulo. Luego, en quebrandose el barro fragil de este cuerpo, se conoce, y tambien se publica, si las luces, que brillaban eran de Cometa, cuyo breve, errante, inquieto esplendor acaba en negro humo, ò de estrella, que en perpetuas eternidades resplandecerà en el firmamento. (1) Y asì es consejo del Espiritu Santo; *que à ninguno se alabe, hasta que aya muerto.* (2)

2 Por esto sabianamente dispuso V. S. hazer honras à todos sus difuntos hijos; para que todos viviesen con el cuydado de merecerlas; y de que huviesse

(1)
*Quasi splendor
 Firmamenti...
 Quasi stella in
 perpetuas eternitates.* Dan. 12

v. 3.

(2)
*Ante mortem
 ne laudes quem
 quam.* Eccle-
 siasti. 11. v. 13

Dum est praesens imitantur illam, & desiderant eam, cum se eduxerit.

Sap. 4. v. 2.

(4)

Loquutus est ad filios Hebr. date mihi jus sepulchri....

Princeps Dei est apud nos. Gen. 23. v. 4. & 5.

(5)

Vivendum nobis esse docemur, hoc loco, ut pro officijs, & beneficijs à multis desideremur. Lipo-

manus. (6)

Quo quidè honore, quantum ego interpretor, non modo defuncti memoria: verum etiam exemplo prospectum est.

Plin. l. 2. epist. 7

(7)

In ilia enim finis cunctorum admonetur hominum, & vivens cogitat, quid futurum sit. Eccl. 7. v. 4.

que dezir para la edificacion despues de sus dias; porque es la divisa mas propria del Sabio, ser digno, de que otros le imiten, quando vivo; y de que le lloren, ò echen menos despues de muerto. (3) Es V. S. singular

en estas publicas demonstraciones entre quantas Comunidades ilustran al mundo, y ellas son la mas clara executoria de su grandeza, y piedad sin semejante; pues sabemos, que los de Canaan entonces reconocieron à Abraham por Principe entre los demás, y Principe à lo de Dios, quando le vieron tan sollicito en ofrecer sufragios por Sara su difunta Esposa, y en erigir monumentos à su fama: (4) porque, como profundamente notò Lipomano, eran aquellos honores, y officios el mas eficaz estimulo; para que todos los que vivian en su illustre Casa, y familia se alentassen à seguir los exemplos de tan insigne Matrona.

(5) Parecen solamente honras, y sufragios de los que murieron; y son igualmente avisos, y documentos de los que viven, para aspirar à semejante celebridad, como lo reconocieron aun entre los Gentiles, los que algo supieron. (6) Todas las Ciencias logran en estos Generales la mas sabia enseñanza; pero la Cathedra de la virtud, y del desengaño es este Sepulcro; donde entre las sombras de tanto lugubre aparato se ve mas claramente, que es, lo que se ha de acabar con el tiempo, y que lo que nunca ha de tener fin; y por esso se abre, ò se levanta tantas vezes; para que oigamos, y entendamos leccion tan importante. (7) En aquellos Generales entenan los Doctores, y los Maestros. En este hasta los Maestros, y Doctores aprehenden; porque con el recuerdo provechoso, aunque triste de los que fallecieron se despier-ta, y se imprime mas altamente el pensamiento de la muerte, y de lo que será despues para siempre.

3 Estos son los fines mas principales de estos honores, y elogios posthumos tan bien logrados en V. S. que por la bondad divina, son muy repetidos los exemplos de la mas alta enseñanza; siendo uno de los

3

los más ilustres el que oy se nos representa en la piadosa memoria del señor Doctor Don Carlos de Elizondo; Doctor en Philosophia, y Theologia por esta Universidad; Cathedratico. Jubilado de la Lengua Griega, y despues de la Sagrada, ò Hebrea, y de una, y otra por comun aclamacion del Claustro; Varon verdaderamente consumado, no solo en la varia erudicion de tantas, y de tan diferentes lenguas; sino tambien en las Ciencias mas suiles, y profundas; y mucho mas en la que se llama Ciencia de los Santos; (8) que despues de una exemplarissima vida acabò santamente, y en paz sus dias. Hablo (Señor) con aquella moderacion, y templanza, que previenen los Decretos Pontificios; y sin pretender mas feè, que la de una humana, aunque prudente credulidad. El viviò todo entregado à la virtud, y à la sabiduria; y murió, como avia vivido, como sabio, y virtuoso. Nunca salió de estos patios; y por esso sus exemplos, como tan domesticos, serán tambien mas sabidos, y mas ciertos; y por mas notorios, mas justos, mas loables, y mas persuasivos, como en semejante ocasion ponderaba el Nazianzeno. (9) No se oirán titulos, ni empleos magnificos; porque supò huirlos tanto, como merecerlos; y no pueden hazer falta en un elogio, que se dirige à solos los sabios, que miden la grandeza de los hombres, por la heroycidad, y nobleza de sus generosos pensamientos; por ser proprio de el vulgo echar menos para la celebridad el esplendor de las Dignidades; porque su ignorancia no alcanza à penetrar los fondos preciosos de los animos, ni los altos fines de los Heroes, y de los Sabios en su abstraccion, y retiro, ò los que tuvo la Providencia para derramar en ellos liberal sus dones, sin averlos querido conducir à la cima de las humanas glorias; (10) passando por esso neciamente à despreciar lo que debiera admirar. Hablarè pues unicamente de los santos fines, que tuvo el Doctor Elizondo en sus loables laboriosas tareas; porque son la mas ajustada ala-

(8)

*Dedit illi scientiam Sancto-
rum. Sap. 10. v.
11.*

Protesta del
Orador.

(9)

*Domestica præ-
dicabo: non ta-
uem quia do-
mestica, ideo
falsa; sed quia
vera, ideo lau-
dabiliora: vera
autem: quia non
modo justa; ve-
rum etiam quia
nota. Orat. 11.
de laudib. So-
roris Gorgo-
nix.*

(10)

*Videbunt enim
finem sapientis
& non intelli-
gent quid cogi-
taverit de illo
Deus... Vide-
bunt, & con-
temnent eum;
Sap. 4. v. 17. &
18.*

4
 banza de sus muchas, y grandes virtudes, y el argu-
 mento mas demostrativo de su dichoso fin. Y confian-
 do en el auxilio de aquel gran Dios, que le previno
 con sus misericordias, que reverente imploro por la
 intercesion de aquella purissima Virgen, que
 admitió à esse mismo Dios amoroso en
 su Gremio, para vestirle, ò gra-
 duarle de humano, em-
 piezo así:



*Unam petij à Domino: hanc requiram, ut inhabitem
 in domo Domini omnibus diebus vita mea.*
 Psalm. 26. v. 4.



4 **A**QUEL corazon tan real, como mag-
 nanimo, que se cortò à la medi-
 da del de Dios, nunca respirò
 mas piadoso, ni mas exemplar,
 que quando hallandose fuera de la
 Corte, y de su Patria entre los
 Moabitas, ò los Philisteos; redu-
 xo todas las pretensiones de su grande alma à una so-
 la; à la de ser morador de la Casa del Señor por todos
 los dias de su vida. Esta Casa, por la qual tan fervo-
 roso instaba David, dicen San Agustin, Rufino, y
 otros, que es, la que en los Cielos fabricò Dios por
 sus propias manos, para ostentacion de sus glorias,
 y mansion dichosa de los bienaventurados. (11) El
 Cardenal Cayetano con otros graves Expositores
 siente, que es, la que el mismo Profeta Rey trazaba ya
 por entonces para el mismo Señor en el monte Sion;

(10)
 Apud Patrem
 Leblanc.

(11)
 Cujus artifex,
 & conditor est
 Deus. 11. ad
 Hebr. v. 11.

y donde despues edificò Salomon su hijo aquel celebradissimo magnifico Templo, y una insigne Universidad. Y Yo pienso, que pueden, y deben concordar estas dos opiniones; para que el Tema venga mas ajustado, y sea mas proprio para el objeto de mi Oracion: porque la Casa de un Dios, que haze blason de ser el *Señor de las Ciencias*, (12) no puede ser otra, que la de la Sabiduria, (13) que, segun ella misma nos la describe en el libro de los Proverbios, tiene dos partes, ò dos habitaciones; una superior, y mas retirada con nombre de *Alcazar*, (14) donde todo es firmeza, seguridad, y gozo el mas cumplido, y lleno, sin que la puedan penetrar los ayes tristes, que tanto afligen à los mortales; porque se gusta en ella la felicidad, ò la sabiduria en su proprio Original; otra inferior, que comprehende los *atrios*, el *muro*, y las demás fortificaciones exteriores; (15) donde se vive sobre las armas; entre recelos, y disputas las mas porfiadas, y son tambien muy repetidas las victimas mas sangrientas; porque se atreven à ella los sustos, y los peligros; por no dexarse ver la Sabiduria divina, y la verdadera dicha, sino como de leños, entre sombras, y por *enigmas*. (16) Y en esta parte, ò habitacion se representan con alguna mayor especialidad las Universidades Catholicas, y muy particularmente esta nuestra, la mayor de todas, en que han florecido siempre la Religion, y la Piedad igualmente, ò mas que las Letras. Así; que solo anhelaba David à ser habitador de la Casa de la Sabiduria, passando los dias de su mortalidad en sus atrios, y subiendo despues à lo mas interior, y elevado de ella, donde están francas, y de *par en par las puertas de la bienaventuranza, y del templo de la gloria*. (17)

Pues este fue tambien todo el noble empeño del generoso espíritu del difunto Doctor Don Carlos de Elizondo, mientras peregrinò en esta vida mortal. En este mundo se estrecharon todas sus preten-

si-

(12)

Deus scientiarum Dominus est. 1. Reg. c. 2. v. 3.

(13)

Sapientia edificavit sibi domum. Prov. 9. v. 1.

(14)

Ut vocarent ad arcem. Ibid. v. 3.

(15)

Et ad mœnia Civitatis. Ibidem.

(16)

Per speculam in enigmate. 2. ad Cor. 13. v. 12.

(17)

Ut videam voluptatem Domini & visitem templum ejus. Eod. Psal. 26. v. 5.

de Oliva.

fiones à la esfera de esta gran Casa de la Sabiduria, sin averla querido trocar jamás por otra habitacion de la tierra ; y dentro de ella solo aspirò à merecer à la Sabiduria sus favores, hasta introducirse en sus mas intimos retretes, y ser admitido alguna vez en el seno de la felicidad. *Una sola cosa pedì al Señor : esta sola la he de pedir siempre ; que yo habite en su Casa por todos los dias de mi vida.*

Uxam petij à Domino ; hanc requiram ; ut inhabitè in domo Domini omnibus diebus vite meae.

(18)

Non habemus hic manentem Civitatem, sed futuram inquirimus. 13. ad Hebr. v. 14.

(19)

Peregrini, & hospites sunt super terram. 11. ad Hebr. v. 13.

6 Allà dezia San Pablo, que no tenemos aqui lugar fijo, ni Ciudad permanente, y que la andamos buscando para lo por venir, ò la debemos buscar en otra parte. (18) Estas palabras del Apostol se verifican en un sentido muy particular en los que figuen las Universidades: porque los Professores de las letras son dos vezes peregrinos en este mundo; una, como todos: porque son tan mortales, sino mas, que los otros; (19) y otra como ellos solos; porque vienen à las Universidades, para tomar carrera; y no para estar de asiento en ellas; como huespedes, y no como moradores, y con el animo de passar mas adelante; y tanto mas adelante, que si se les consulta à muchos su interior, no se enconterará con el termino de sus deseos; sucediendoles lo que al otro Joven, que estudiaba en Roma, para graduarse, que pensaba graduarse, para adquirir creditos de Letrado, y riquezas; luego una Toga, despues un Consulado, pasando de una Ciudad à otra mas celebre, y de un Tribunal à otro superior; y así de otros empleos, y dignidades, por donde se passaba sin fin su ambiciosa imaginacion, añadiendo en su phantasia un despues à otro despues, y sin acordarse de aquel despues, que acaba con todo lo que puede dar el mundo, y con cuya oportuna, provechosa memoria atajò felizmente San Phelipe Neri todas sus vanas ideas, y esperanzas. No así vivió el Doctor Don Carlos en la Universidad de Salamanca con estos pensamientos. Entrò en ella despues de aver cursado en otras Universidades, y estudios, como descaba entrar David en la

In vita Sancti Philippi Nerei.

la Casa de Dios, para ser su habitador, y no precisamente huésped. (20) Considerabase, si; peregrino en ella; pero solo respecto de Dios, y del Cielo; (21) mas, no respecto de otros países, y empleos de la tierra. Y así pudo decir con el mismo Profeta; *Este será mi descanso para el siglo de este siglo; porque le he elegido.* (22) y porque también me parece, como otra *Sion*, ó Casa de la Sabiduría, *que escogió, y habita el mismo Señor.* (23)

7 Pero como pudo hallar descanso en la Universidad de Salamanca? Llámese en buena hora *Sion*; pero será la que en las divinas letras se interpreta *estrepito*. (24) Sea Casa de la Sabiduría, y habite en ella Dios; que no por eso dexará de ser un terreno muy resvaladizo, y mal seguro, donde soplan muy recio los vientos de la contradicción: un teatro, á quien oygo decir, que, no ha muchos días, se apropió con tanta verdad como discreción aquel, *Quán terrible lugar es este* de Jacob. (25) Así lo experimentó mas de una vez el mismo Doctor Elizondo. Y con todo esto quiso permanecer en este lugar, y aun pudo descansar en él; porque halló lo que buscaba; aunque lo que parece, que buscaba Jacob, no se halla en él. Parecióle á Jacob terrible aquel lugar; porque al despertar de aquel su misterioso sueño, no vió en él otra cosa, que la puerta del Cielo, y la Casa de Dios. (26) *Buscas otra casa*, le replica oportunamente un Sabio Expósito de mi Compañía, *peregrino Joven? pues terrible lugar será este para ti.* (27) Pero como nuestro Profesor peregrino no buscaba otra cosa, que la puerta del Cielo, y la Casa de Dios, perdió para con el toda su terribilidad este teatro. Aunque ya adulto, y capaz de elegir, no era de mucha edad, quando entró en estos patios: mas; como fue uno de aquellos pocos, de quienes justamente se puede decir lo que tanto celebró Seneca de Catón, *que ni en los pocos años fue mozo, ni se hizo viejo con los muchos*; no vino á la Universidad, para crecer en ella, sino en

la

(20)

Ut inhabitem in domo Domini.

(21)

Dum sumus in corpore peregrinamur à Domino. 2. ad Cor. c. 5. v. 6.

(22)

Hac requies mea in seculum seculi; quoniam elegi eam. Plal. 131. v. 4.

(23)

Quoniam elegit Dominus Sion: elegit in habitationem sibi. Ibid. v. 13.

(24)

Sion id est, strepitus. In indice biblico.

(25)

Quán terribilis, inquit, locus iste. Gen. 28. 17.

(26)

Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Caeli. Ib.

(27)

Aliud queris? terribilis tibi locus iste. R. P. Joan. Pablus de Oliva.

la Sabiduria, y en la virtud; para tomar carrera àzia el Cielo, y no àzia las dignidades, y conveniencias del mundo; y así pado escogerla para su habitacion: pudo descansar, y permanecer en ella.

8 *Escogióla* con toda propiedad. Porque fue resolución de su maduro juicio, y no precision el continuar en Salamanca. Dos grandes Prelados de estos Reynos le convidaron con rentas, con sus Palacios, y con su confianza; para aprovecharse de sus letras, de su prudencia, y zelo en el gobierno de las Almas. Y el amor à la Sabiduria, y al recogimiento prevaleció contra tan respetables instancias; por mas que las esforzaba en el uno el Parétesco, y en el otro la Amistad mas experimentada, y fina. Un Ministro de la mayor elevacion, y à quien le sobra poder para colocarle, donde el mas gustasse, pretendió su intimidación, y su correspondencia, y se negó resueltamente con heroyco exemplo, y que por ventura tendrá mas envidiosos que imitadores, quebrando de un golpe las alas à la fortuna, que se le iba à meter por su casa; queriendo antes vivir pobre, y desconocido en los atrios de la Casa de la Sabiduria, que servido, y adorado en la de los Principes, y poderosos de la tierra. *Escogió* propiamente *monar en los atrios*, ò *à las puertas* de esta gran casa, que así trasladan muchos el texto del original Hebreo: (28) porque por si mismo, y por su propia eleccion solamente se incorporò en la Facultad de la Philosophia, donde huviera perseverado toda su vida, si Personas de la mayor authoridad no le huvieran instado, y casi impelido, à que subiesse al Grado, y Magisterio superior de la sagrada Theologia.

9 Pero la prueba mas authentica, y convincente de esta su generosa deliberacion tan firme, y de tanto desengaño; y de que ni dentro de la Universidad deseò otra cosa, que el mayor *explendor de ella*, y *lograr introducirse en el lugar de la gloria*; (29) fue su vida exemplar. El fue, como de el justo dize David,

(10)
Quoniam elegi
domum.

Elegi abjectus
esse in domo Do-
mini mei magis,
quam habitare
in tabernaculis
peccatorum. Psal.

83. v. 11.

(28)

Abjectus esse, id
est ad limen mo-
rari. Flamin.
apud Leblanc.

un hombre, que jamás se dexó llevar de las persuasio-
 nes, y exemplos de los impios, (30) y à quien siempre
 hallò de su parte, y à su lado la Virtud: como un *Arbol*
que plantado (trasplantado, leen otros, para que venga
 mas propria la acomodacion) à las corrientes de este
caudaloso Rio de la Sabiduria, bolvia en sazoados
 copiosos frutos, quanto recibia de sus beneficas
 aguas. (31) Recibiò de la benigna dignacion de V. S.
 una Beca en su Colegio Trilingue, destinada al estu-
 dio de la lengua Griega; y à poco tiempo se hallò con-
 sumado Maestro de ella, añadiendo su extremada
 aplicacion los primores mas selectos, y puros de la
 Latina, y la inteligencia perfecta de la Hebrea, que
 tanto hizo fudar à todo un Geronymo; sin por esto
 descuydar en el estudio mas serio, y profundo de la
 Philosophia, y Theologia; y atendiendo mucho mas
 à edificar à todo el Colegio con los mas insignes
 exemplos de las virtudes Christianas, por las quales
 fue singularmente estimado, y respetado siempre de
 sus compañeros. Recibiò la Cathedra de Griego, y la
 ilustrò con un Arte muy util, y con muchos bien
 aprovechados Discipulos; recibì la Cathedra de la
 lengua sagrada, ò Hebrea, y en el poco tiempo que
 la regentò diò muestras bien claras de su singular
 aplicacion, y destreza para enseñarla, aviendo ins-
 truido suficientemente mas que à uno, para conser-
 var lengua tan importante, y aun para dilatarla; y
 avia empezado tambien à tiràr algunos rasgos bien
 delicados para un Arte, con que enriquezera, y faci-
 litar su inteligencia. Recibiò la Borla del Magisterio
 en Philosophia, y en Theologia, y à una, y otra fa-
 cultad apurò sus mas profundos, y solidos secretos,
 extendiendose su comprehension à todas las diferètes
 partes, de que se còpone esta ultima, suprema divina,
 dilatadissima Ciencia; à la Escolastica, à la Moral, à
 la Dogmatica, à la Expositiva, y tambien à la Mysti-
 ca, juntando en su capacissimo entendimiento una
 gran copia de erudicion sagrada, y profana, que mal

(19)

*Dilexi decorem
 domus tue &
 locum habita-
 tionis tuae. Psal.
 25. v. 8.*

(30)

*Beatus vir, qui
 non abiit in
 consilio impio-
 rum. Psal. 1. v. 1*

(31)

*Et erit tamquàm
 lignum, quod
 plantatum est
 secus decursus
 aquarum, quod
 fructum suum
 dabit in tempo-
 re suo. Ibid.
 v. 3.*

*...a calumpn
 ...mista dicitur
 ...mumina
 ...nti iustis
 ...ditiffa th
 ni .72 .BatT
 .neof
 -gi .I .mempT
 .mup*

podia encubrir su modestia, y su humildad à los que le trataban familiarmente; y se ve mas claramente en una muy exquisita, y bien limada obra, que sobre el Genesis, ò Creacion del mundo tenia preparada para la Prensa, y para la utilidad publica. Recibió la jubilacion; pero no por eso dexò de *fructificar*; antes crecieron con esta Ocasion sus vigilias; y desvelos, y aquella su noble, y generosa ansia de tiempo, *de que solo es digna de alabanza la codicia*, que dixo Seneca; (32) como lo observaron sus Amigos, y domesticos, no sin admiracion; porque veian el cuydado, con que se recogia, y estaba encerrado en su estudio, y ignoraban los fines de tan bien aprovechado retiro. Pudo dezir con verdad deste tiempo tomãdo las palabras de la boca del grande Augustino: (33) *Yo, Dios mio, considerando atentamente, que tu eres mi Señor, y que no quieres, que sea esteril alguna parte de la vida; he tomado este Ocio, no para el descanso; si; para escribir mas sabiamente en mi retiro; y para recibir mas llenamente vuestras inspiraciones en mi pecho, me he negado à toda otra negociacion, y trato.*

10 Pero no dize el Texto, que este hombre tan perfecto, y tan lleno, tan fecundo de frutos de virtud, y de sabiduria feria como un *Arbol*, sino como un *Leño*. Si, como *Leño*, y no como *Arbol* fue el Doctor Elizondo; porque era ya robusto en la virtud, quando vino à esta Universidad; y estaba ya bien labrado, y cultivado, ò, como se suele decir, descortezado. No como *Arbol*, sino como *Leño*; para que ni los trabajos, ni las delicias, ni los ahagos, ni las persecuciones le pudiesen tronchar, ò arrancar de tan fecundo suelo, ni doblarle àzia la ociosidad, y àzia el vicio. Como *Leño*, y no como *Arbol*; porque nunca tratò de echar raíces en la Universidad para crecer y engrosar con sus rentas, ni para ostentar vanidades; si solo estuvo bien plantado, y muy fixo en ella; para dar *Frutos de honor*, y *de honestidad*, frutos, que al calor de su pecho se maduraban para la eternidad, y

(32)

*Solius temporis
avaritia honesta est.*

(33)

*Ego voco; est
video quoniam
tu es Dominus;
quia sapientiã
scribo in tem-
pore otij; ego
requiesco à ne-
gotiosis actibus,
& animus meus
divinis inten-
dit afflatibus.*
Tract. 57. in
Joan.
Tãquam Lig-
num.

que no pudo, ni secarlos el tiempo, ni arrancarlos de su piadosa Alma ningun uracán. Como no ha tenido V. S. hijo, que con más tesón, y constancia mirasse por sus honores, y derechos; (pues puedo asegurar, que este honrado zelo, y la casi escrupulosa, y demasiada intension en lo que tocaba à la perfeccion de su Alma fueron el achaque, de que más frecuentemente adolecia, y el que à pausas fue talando, y consumiendo su vida;) (34) con dificultad se hallará otro, que menos atendiesse à sus conveniencias. Nunca pretendió, ni aun apeteció aquellos oficios, que traen alguna utilidad. Jamás disputò sobre intereses propios, y disimulò mas de una vez, que se le quitassen con menos decoro, y justificacion los que le tocaban, ò poseia legitimamente. Siguiò con lucimiento, y con honra la oposicion à las Cathedras mayores, y sabiendo tantas lenguas, en ninguna de ellas encontró voces para avultar sus meritos, y para obscurecer, ò disminuir los de sus Coopositores; y se retirò de las oposiciones, quando ya estaba tocando con las manos el bien merecido premio de sus fatigas, y talentos; para mejor vacar à Dios, y para infiltrar con más fervor en aquella su principal, y aun unica pretension de conseguir, y asegurar el Cielo. Y por esso fue necesario empeño muy autorizado para que entrasse en la Cathedra de Hebreo. Solo no supo jamás, excusarse del trabajo; como se viò en muchas diferentes comisiones de la mayor importancia, que se fiaron à su diligente cuydado, y las conduxo al deseado fin su prudencia; y oyendo en un Claustro, que los Colegiales de Trilingue no tenian Maestros, que los pudiesen instruir en las lenguas, para cuyo estudio, y conservacion se instituyeron aquellas Becas, se ofreció à enseñarlos, como se les permitiesse, que fuesen à su casa; como se executò con singular aprovechamiento de ellos. Y advirtiendolo uno de los del Claustro, que se le debia gratificar à lo menos con lo que se defalcaba de su Cathedra, por estar jubilado,

*Melior est mor-
dum iusto,
super cultus
(27)
...
(34)
Zelus domus
tue comedit me
Psal. 68. v. 10.
Vigilia bonestatis
tabescit
ciet carnes.
Eccl. 31. v. 14
(28)
(29)
...*

rechazò la proposicion con una èntereza, que parecìa enojo, y era desinteres el mas sabio; como si dixera lo que el Profeta Daniel en otra ocasion, y en otro tiempo: *Yo les lerè la escritura; pero essos dones dense à otro.* (35)

(35)
Dona domus tua alteri da, Scripturam autem legam tibi. Dan. 5. v. 17.

(36)
Habentes alimenta, & quibus tegamur, bis contenti sumus. 1. ad Thimot. 6. v. 8.

(37)
Mendicitatem, & divitias ne dederis mihi: tribue tantum victui necessaria. Ni forte satiatus illiciar ad negandum, & dicam; quis est Dominus? Aut regestate compulsus fuerer, & perjurarem nomen Domini mei. Prov. 30. v. 8.

Este desinteres subìa mucho de precio, y era mas loable por su noble origen; por q̄ no; era efecto de la abundancia de bienes de fortuna, sino de la virtud, y del defengaño; y de tener bien impresso en su corazon el dictamen del Apostol, (36) *Teniendo los alimentos precisos, y con que cubrirnos, debemos estar contentos, y no desear mas.* Como se tratò siempre como peregrino en este mundo, y caminaba à largos passos azia el Cielo, no quiso cargar demasiado de cosas de la tierra, que le pudiesen servir de embarazo, ò de tropiezo, y de retardar con su peso el camino. Por esto, siendo de bien pocos años, cediò à una hermana suya la casa, que heredò de sus Padres con todas sus posesiones. Obtuvo despues un Beneficio en su Patria, y como dexò la Patria, renunciò tambien el Beneficio à favor de un pàiente pobre, y honrado, luego, que tuvo otra congrua mas escasa, que suficiente. Por lo qual se viò no pocas vezes con empeños, y con falta de lo mas necesario; y viniendole à las manos, como rodada una ocasion tan favorable, que dexaron à su arbitrio el aumento de rentas, no quiso mas de doscientos ducados, diciendo que le bastaban sobre lo que tenia. O moderacion digna de un pecho christiano, y consagrado à Dios, y à sus altares! A la verdad el fue uno de aquellos, q̄ con razon temè iguales escollos en qualquiera de los dos estremos de la penuria, y de la abundancia; (37) porque las riquezas rara vez se poseen, sin que entren en el corazon, à dominarle, ò llevarse tras si, sacandole de aquella humilde sujecion, que debe à su Dios su legitimo Señor; y tambien suele la necesidad abatir los animos hasta hazerlos incorrir en muchas ruindades, y pecados. Y por esto sabiamente procurò declinar ambos estremos como

peligrosos ; solicitando aunque sin afanarse , una suficiente mediania , y excusando lo superfluo ; bien que inclinandose algo mas àzia el extremo de la Pobreza , por lo que contribuye para la humildad , y para la modestia ; (38) y así tomó desde los principios en esta parte tan cortas las medidas , que pudiera exclamation la eloquencia de Plinio mejor , que quando celebraba la templanza singular de Tito Aristones : *que parco en la comida ! que modesto en su porte , y vestido ! su habitacion , hasta el lecho mismo , era una imagen de la frugalidad de los antiguos . Y sobrefalia en todas sus cosas un animo superior , y un espiritu despreciador de toda vanidad , y pompa , y ajustado à las leyes mas severas de la mas religiosa conciencia .* (39) Su comida nada delicada , y la que alcanzasse à sustentarse la vida . El vestido exterior el preciso para la decencia de un Sacerdote Graduado ; y el interior , el que bastasse para el abrigo , y por esso muchas vezes roto , y remendado . El omenage de su casa casi el mismo , que dispuso aquella piadosa Sunamitis , para hospedar al Profeta Eliseo : *el quanto mas estrecho , que acomodado , una cama , una mesa , la silla , y el belon , à que solo añadió los libros , y un Crucifixo .* (40) Y si para trazar una habitacion de tanta modestia se movió aquella discreta muger de aver reconocido tanto Dios en el Profeta ; (41) bien podemos nosotros seguramente colegir de semejante moderacion , que el Doctor Elizondo tenia mucho de Dios .

12 Pero aun tenemos mucho mas que admirar en su christiana generosa templanza . No pudo cobrar por muchos años la pensión señalada , ni aun despues sin alguna considerable quiebra , y con todo esso , nunca reclamó por mas , ni por finca mas segura . Y como se suplía esta falta ? ciniendose mas , y mas cada dia , y se cenía tanto ; que tambien avia para socorrer à los Pobres , para con quienes era extremamente compasivo . Era recatadísimo en estas profusiones caritativas , no fiandolas de otra mano , por no

ex-

Melius est modicum iusto , super divitias peccatorum multas . Pl. 36 . v. 16 . (39)

Quam parvus in victu ! quam modicus in cultu ! soleo cubiculum ejus , ipsumque lectum ut imaginem quamdam priscæ frugalitatis aspicerè . Ornat hæc magnitudo animi , quæ vixibilis ad ostentationem omnia ad conscientiam refert . Lib. 1 . Epist. 22 .

(40)

Faciamus ei Coenaculam parvum , & ponamus ei in eo lectulum , & mensam , & candelabrum . 4 . Reg. 4 . v. 10 .

(41)

Animadverto , quod vir Dei Sæctus est iste , qui transit per nos frequenter . Faciamus ergo &c . Ibid . v. 9 .



exponerlas al ayre de la vanidad, y depositandolas en su pecho, y en un perpetuo olvido; para que solo Dios fuesse el testigo. Y quando no podia de otro modo, las disimulaba con el especioso titulo de *emprestito*; pero advirtiendo à los que las recibian, que no se acordassen para pagarlelo, sino quando lo pudiesen con toda comodidad; que respeto de los mas, era nunca. Lo que no pudo esconder de sus Domesticos, fue la frecuencia, con que muchos Pobres, especialmente honrados, y envergozantes llamaban à sus puertas; y la repeticion de estos recurros por unos mismos, y el gusto que al salir de su casa mostraban sus agradecidos semblantes, era una demonstracion clara de que bolvian bien despachados. Hoy viven algunos que reconocen à su liberalidad el sustento de muchos dias, y meses. Contentarse con lo preciso, pudiendo tener mas; y cesarse tanto que aun de lo preciso sobre para alivio de otros, son los ultimos, y mas excelentes primores de la moderacion, y de la caridad, y con los que para nuestro exemplo sellò su preciosa vida nuestro amoroso Redemptor. Dize el Evangelista, q̄ *sabiendo su Magestad, que el Padre avia dexado todas las cosas en sus manos* (42) solamente usò de tan amplios poderes, para celebrar con alguna magnifica decencia aquella su ultima mysteriosa Cena con sus discipulos, para recomendarnos sin duda el profundo sagrado respeto con que debemos mirar siempre à su Sacramentado Cuerpo; y aun por esso, aviendo sido tan moderado en todo el difunto Doctor Elizondo, advirtió, que se le traxesse en publico este Augusto Sacramento, quando le recibió por Viatico, y con quanta solemnidad, y magnificencia cupiesse en las leyes de su Parroquia, sin perdonar à gasto alguno; y una vez, que le administraron en secreto, se estremió su piadoso corazon penetrado todo de el dolor, y del sentimiento, de no averlo prevenido. Añade el Evangelio, que acabada la Cena se levantò nuestro Dueño de la Mesa, y que tomando una toalla en sus

sacratísimas manos , se ciñò con ella , y que con la
 la misma enjugò los pies de aquellos pobres Pescado-
 res , que con dignacion assombrosa iba lavando , aun
 mas que con el agua de la Vacía, con la que iban des-
 tilando sus ojos , bien caliente al fuego del amor que
 ardía en su pecho. (43) Pero ya que quiso este Dios
 tan amante ceñirse , para representar mas al vivo las
 humildades , y abatimientos de siervo ; (44) por que
 no pidió otro lienzo para aquel caritativo ministerio ?
 Pues no podría faltar en casa tan abundante , y llena,
 y todo estaba à su disposicion. Porque tambien se
 acordaba de que estaba de passo en este mundo , y de
 partida para el otro ; (45) y se avia ceñido con el
 conocimiento , de que como avia salido de solo Dios,
 como de su unico principio , avia de caminar àzia
 Dios Solo, como à su fin unico ; (46) y se ciñò tanto
 con esta consideracion , que de la toalla , que toda pa-
 recía necesaria para su Persona , sobraba mucho , y
 tanto , que tambien fue bastante para aquel otro hu-
 milde , caritativo exercicio. O hombres ! O christianos !
 O Eclesiasticos ! Si nos ciñiésemos todos , cada uno à
 las leyes de su estado , y nos ciñiésemos con la me-
 moria , de que nos amenaza una muerte cierta , y que
 no puede tardar mucho , y de que nacimos , y estamos
 en este mundo para merecer , y caminar al Cielo , para
 bolver à aquel hermoso divino origen de nuestras al-
 mas ; con quanto menos nos aviamos de contentar , y
 quanto nos avia de sobrar para exercitar la caridad
 con los pobres , aun de lo que juzgamos , que no basta
 para nosotros ? El Doctor Don Carlos tuvo siempre
 presente esta divina importante maxima , y el exem-
 plo de su amoroso Dueño. Por esso se contentaba con
 tan poco en este mundo ; por esso escusaba todo lo
 que tenia algunos visos de ostentacion , y fausto : por
 esso se estrechava , y se ceñia tanto , que le sobraste
 aun de lo mismo que parecia necesario , y no alcan-
 zaria para otro.

*Cum accepisset
 linteum pra-
 cinxit se... &
 cepit lavare
 pedes discipu-
 lorum suorum,
 & extergere
 linteo , quo
 erat praecin-
 tus. Ib. v. 4. & 5*

*Formam servul
 accipiens. Ad
 Philip. 2. v. 7.*

*Scias Jesus
 quia venit hora
 ejus ut transeat
 ex hoc mundo.
 Ib. v. 1.*

*Et quia à Deo
 exiit , & ad
 Deum vadit.
 Ib. v. 4.*

*Facto...
 oratio...
 & attende...
 in...
 & attende...
 in...
 & attende...
 in...*

*Castro...
 in...
 & attende...
 in...
 & attende...
 in...
 & attende...
 in...*

asegurar el Cielo; y así fácilmente se desprendía de todas las cosas de la tierra. Su principal estudio, y aun el unico era caminar àzia Dios; y por esso no solo vivia, y se trataba como peregrino en este mundo, sino que trabajaba por apartarse, y por peregrinar mas, y mas de si proprio, logrando en estos lexos de si mismo las cercanias mas provechosas, y la presencia mas dulce, y mas continua de su Dios amoroso, imitando aquellos esforzados alientos, que expresó San Pablo, escribiendo à los de Co:intho; (47) pues, como depone su Confessor, ha muchos años, que no perdía à Dios de vista, y trahia continua presencia de su Magestad; ofreciendole repetidos sacrificios, y tantos, quantos sentidos, y afliciones mortificaba en si mismo: ya trayendo los ojos modestamente derribados àzia el suelo; para que no introduxessen en su Alma especies peligrosas, aviendose tambien negado por esta causa à toda conversacion, y visita de mugeres, (sino es en casos muy forzosos è inescusables, y entonces consultandolo primero con Dios, y con expresa licencia de sus Confesores,) y à todo genero de representaciones, y entretenimientos, sino fuesse una diversion inocente por el campo, desde donde podia mirar libremente, y sin riesgo al Cielo, ò algun breve comercio con algun Amigo, siendo la virtud la vasa de todas sus amiltades, y la que daba abundante discreta materia à sus conversaciones: ya poniendo à la lengua aquel freno de oro de la circunspeccion mas remirada, sin el qual se suele desmandar facilmente, hasta precipitar à su dueño: (48) yà teniendo las manos tan atadas para el mal con aquel, que parecia encogimiento, y era vencimiento el mas glorioso, como sueltas, y liberales para el bien: yà castigando con el azote, y con el ayuno las rebeldias mal domadas de la carne, hasta sugetarla, y rendirla enteramente al espiritu; y à que obedeciesse fielmente, à las leyes de la razon, y del Evangelio; (49) que es el modo, con que, dize el Chrysofostomo, hazian los San-

(47)

*Audemus autē,
& bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & presentes ei ad Deum.*
2. Ad Cor. 3.
v. 8.

(48)

*Facito... Frenos ori tuo rector,
& attende, ne forte labaris in lingua.* Eccl.
28. v. 29. & 30.

(49)

Castigo corpus meum & in servitutem redigo. 1. Ad Corint. 9. v. 27.

ros de sus propios cuerpos la hostia más agradable à Dios. (50) No eran señas claras de esta su admirable vigilancia, y de que continuamente andaba en presencia de su Dios, y con el cuydado de agradarle en todo, aquella conversacion tan afable, como modesta, y siempre del Cielo, ò de cosas provechosas, respirando todas sus palabras devocion piedad, y desengaño? Aquella compostura tan singular, y tan constante en todo su porte? Aquel trato tan lleno de sinceridad, y de hombría de bien-fin doblez ni ficcion, y guardando al mismo tiempo todos sus fueros à la amistad, à la fidelidad, y al secreto? Aquel recato maravilloso, sin que se oyese de su boca palabra, que no sonasse à humildad, y à pureza? Aquella serenidad imperturbable, aun à vista de los mayores accidentes? Aquella paciencia heroyca en los trabajos, y en los dolores mas acervos? Aquella tan rara abstraccion de todo lo que es mundo, viviendo lo mas del tiempo à solas consigo mismo; ò no sino es con Dios, tratando con su Magestad allá en su interior de sus ascensos, negocios, y pretensiones?

14 *Pretensiones negocios, y ascensos* el Doctor Don Carlos de Elizondo? Si señores; pero solos aquellos, que dize David, *que disponen los justos en su mismo corazon, y esrivando en el favor divino.* (51) Allí dentro de su pecho ideaba sus ascensos; allí los negociaba con su Dios; no para subir, y valer en el mundo; sino para elevarse, y adelantarse en el Cielo. Estaba firme con el cuerpo en este valle, ò terreno tan fecundo de misertas, que sacan mucho llanto à los ojos: (52) pero su espíritu volaba en alas de sus fervorosos afectos por region mas sublime, y àzia aquel delicioso sitio, que Dios tiene preparado para sus escogidos. (53) A este fin repetia fervoroso todos los años los ejercicios espirituales de nuestro Padre San Ignacio, entrando tan frequentemente en aquella divina escuela de la perfeccion mas heroyca, en que se han formado tantos para la santidad mas elevada, y de

(50)

Nihil mali aspiciat oculus, & facies est ostias nihil turpe loquatur lingua, & facta est oblatio. Nihil iniquum committat manus, & facta est holocaustum.
Chrysoft. ad illud Pauli ad Rom. 12. v. 1. *Ut exhibeatis corpora vestra ostiam viventem, Sanctam Deo placentem.*

(51)

Beatus vir cuius auxilium est abs te: ascensiones posuit in corde suo. Psal. 83. v. 6.

(52)

In valle lacrymarum. Ib. v. 7.

(53)

In loco quem posuit. Ibid.

(54)

*In matutinis
meditabor in te.
Pfal. 62. v. 7.*

(55)

*In meditatione
mea exardescet
ignis. Pfal. 38.
v. 4.*

(56)

*Meditatus sum
nocte cum cor-
de meo, & soru-
tabar, & scope-
bam spiritum
meum. Pfal. 76.
v. 7.*

donde sacaba provision de celestial doctrina para todo el año. Por lo mismo daba cada dia (54) el mas feliz principio à sus piadosas tareas con la meditacion mas profunda de los mysterios, y de las verdades de nuestra Santa Fe, encendiendo en ella sus afectos, y sus pensamientos, con aquel sagrado fuego, que nunca dexaba apagar del todo en su corazon: (55) en ningun dia omitia la leccion de algun libro devoto, y espiritual, con que poblaba de luz, y defengano las Potencias todas de su noble Alma: todas las noches llamaba à juicio su delicada conciencia hasta las acciones mas ligeras del dia, borrando con llanto precioso las que algo se huviesen torcido, ò apartado de las reglas mas firmes, y constantes del Evangelio: (56) Nunca dexaba la Missa sin una imposibilidad, y sin gran sentimiento de su devoto corazon; y se preparaba para dezirla con oracion prolixa, dilatandose no poco en las gracias, como quien experimentaba la presencia del Dios del amor dentro de su pecho: y por lo mismo tambien pagaba al Señor con tierna atenta pausada devocion el tributo de alabanzas, à que le obligaba su estado sagrado con otras, que añadia su fervor, llamando sus delicias à este divino oficio, en que se adelantaba tanto su espíritu, que sacaba algun jugo de piedad de cada versiculo, y aun de cada palabra; estudiando en los Expositores mas graves los muchos admirables Mysterios, que están encerrados, hasta en aquellos lugares, que parecen mas secos, y esteriles; para estar mejor dispuesto à recibir tan tiernas, y tan celestiales impresiones; y adquiriendo al mismo tiempo una exacta solida inteligencia de las divinas escrituras, y una facilidad admirable para valerse de los muchos varios piadosos sentimientos, que en ellas se expresan, los que tenia tan prompts, y tan bien impressos en su Alma, que estando moribundo, y casi sin fuerzas para respirar, corregia à los que le inspiraban estos afectos, si no los expresaban con las mismas palabras del sagrado texto. Sin

15 Sin salir de si mismo se paseaban sus pen-
samientos y sus afectos no de pais en pais, ni de em-
pleo en empleo; si no *de virtud en virtud*, (57) levan-
tando otras tantas gradas para subir desde el atrio à
lo mas interior, y elevado de la casa de Dios, y para
escalar osadamente su muro al Cielo; ò formando una
Escala muy parecida à la de Jacob, por dõde yà subief-
se al mismo Dios, para adorarle; en espiritu, y verdad, yà
baxasse à si mismo, para considerar sus defectos, y con-
fundiese por ellos ante la ofendida Magestad, para me-
recer à su infinita clemècia el perdõ de ellos, y las afsis-
tencias de su poderosa gracia, para emendarlos, porque
en estas tan frequètes elevaciones, y retiradas à lo mas
alto de su corazon; *Dios Solo era el exaltado*, quedando
èl siempre sumergido en el valle de la mas profun-
da humildad, y confusion. (58) Allí tenia su mas noble
origen aquel armonioso concierto de sus inalterables
distribuciones, sucediendose por su orden unos exer-
cicios à otros, sin que huviesse hora, ni momento en el
dìa, que no le ocupassen la virtud, ò el estudio; aun-
que tambien se avia alzado con todo el estudio la
virtud; porque le tenia consagrado enteramente à
Dios, renovando muchas vezes al dia esta noble obla-
cion. (59) Como subìa tan arriba en estos ascensos, y
se pegaba tanto à Dios su piadoso espiritu, se hazia
impenetrable à los tiros de las humanas iras, y de las
ofensiones de los hombres, que tantas vezes, de tan-
tos modos, y tan de valde se atrevieron contra su ho-
nor, è inocencia; (60) no llegando à su generoso pe-
cho, ò borrandose tan facilmente aquellas impres-
siones, que en semejantes lances suele avultar tanto
contra el proximo la delicadeza del amor proprio;
que nunca salieron à sus labios para la queixa; y al
recibir el Santo Viatico, siendo preguntado confor-
me al estilo de la Iglesia, si perdonaba à sus enemigos
respondiõ con igual assombro que edificacion de los
circunstantes, *que en quanto à este punto nada tenia
ni llevaba al otro mundo.*

(57)

*Ibunt de virtu-
te in virtutem.
Psal. 83. v. 8.*

(58)

*Accedet homo
ad cor altum
& exaltabitur
Deus. Psal. 63.
v. 8.*

(59)

*Dico ego opera
mea Regi. Psal.
44. v. 1.*

(60)

*Oderunt me gra-
tis. Psal. 34. v.
19.*

16 De este mismo interior continuado comercio con Dios, y con el Cielo, nacia aquel despego christiano de sus Parientes, que quiso nuestro amoroso Redemptor, que se rozasse con el odio; por no ser posible seguir de otro modo perfectamente sus pisadas, ni practicar las sagradas maximas de la perfeccion Evangelica, que vino à entablar en su Iglesia, y à enseñarla à los hombres, (61) sobre que le oí algunas veces muchas ponderaciones dignas de un hombre dedicado à los altares; estrañando no poco, que los Eclesiasticos se afanassen por adelantar à los suyos en este mundo. Nunca se dexò llevar de estas aficiones tan naturales, y tan vivas en los humanos corazones; y aunque los amaba tiernamente, como los amaba con un amor, que se avia encendido al fuego del Santuario, solamente los deseaba mejorados en los bienes del Cielo. Por esso los avia olvidado en las disposiciones, que tenia tomadas para despues de sus dias; llamando à los Pobres à la herencia de sus pocas alhajas, y de su corto caudal; y si despues reformò su testamento, nombrando por herederos à los Parientes; fue, porque supo que avian llegado à ser Pobres, y juzgò con razon, que en este caso debian ser preferidos segun las leyes de la christiana, y solida piedad, que es la que daba la regla à todas sus deliberaciones; y por esso los mirò con tal indiferencia, è igualdad à todos, que à ninguno adelantò sobre los demás, por considerar igual la necesidad en todos; y se arreglò tanto à las disposiciones del derecho que observò puntualmente todo lo que previenen las leyes, para los casos de semejantes divisiones, por lo qual se puede decir, que murió *ab intestato*; (pues en su disposicion no tanto obrò su voluntad, quanto la ley) si no es, para las mandas, que hizo à sus criados; y para los legados, que dexò à la Universidad, à mi Colegio Real, y al Colegio Trilingue, muy cortos; si se miden con su afecto, y liberalidad, y muy largos, si se computan con su caudal, y un argumento clarif-

fimo

(61)

*Qui non odit
Patrem & ma-
trem... Fratres
& sorores non
potest esse meus
discipulus. Lu-
ca. 14. v. 16.*

Dexò à la Uni-
versidad 500.
reales: al Real
Colegio de la
Compañia de
Jesus, el juego
casi completo
de las obras
de el Doctor
Eximio; y al
Colegio Tri-
lingue diferen-
tes provecho-
sos libros Grie-
gos, y Hebreos.

fimo de su honrado gènio , y de su animo tan noble, como agradecido ; y no menos de la gran delicadeza de su conciencia; porque hablando con un confidente fuyo de los dos legados de la Universidad , y de el Colegio Trilingue ; diò por motivo, que, aunque no le acusaba la conciencia en cosa particular, y siempre avia obrado con dictamen de Medico, temia, que su amor proprio huviesse excedido alguna vez en la relacion de los males , que padecia , y por los quales llevò las propinas , sin afsistir à las funciones de la Universidad ; y pudo acaso tambien aver ocasionado algun gasto de mas en el Colegio. Digno escrupulo de un Apostol, y de todo un vaso de eleccion , no satisfacerse para su justificacion con el testimonio de su propria conciencia. (62)

17 Pero tenemos toda via otro despego mucho mas admirable , y en que se descubren mejor los fondos todos de aquel generoso desafimientto , con que su corazon noblemente humilde avia renunciado todas las cosas , por darse mas à Dios , y por darlo todo à su Magestad ; pues casi llegò à olvidarse de aquel erudito tratado , que tenia dispuesto para la publica luz. El se avia llevado las atenciones de gran parte de su bien aprovechada vida. En concebirle; en formarle; y en perficionarle empleò muchos desvelos, y sus mas nobles espiritus su Alma. En èl se escribiria con caractères de oro su nombre , y se eternizaria en laminas de honor su Memoria. Tenia tambien encargadas las letras hebreas, para imprimirle. Y con todo esto le tuvo sepultado en el mas profundo silencio, sin descubrirle ni aun à sus mas intimos Amigos, y sin acordarse de èl en su testamento, como si fuera algun aborto, que le huviesse de infamar para la Posteridad ; por huir sin duda los credits anticipados; y la celebridad de Escritor , y de Sabio; por practicar puntualmente aquèl difìcil importante documento del espiritualissimo Kempis, *ama, ser desconocido.* (63) Pregunte à hora al otro amigo de Job ; *Quien podrà*

(62)
 Conspicuum
 monum tenet
 anti potest
 Job. 4. v. 2.

(63)
 Dicit enim
 sapientia
 de gloria
 1. v. 2.

(62)
Nihil mihi cōf-
cius sum ; sed
non in hoc ius-
tificatus sum.
 1. Ad Corinth.
 4. v. 4. 17.

(63)
Ama, nesciri.
 Lib. 1. de Imitat.
 Christi
 cap. 2.

(64)
Conceptum Ser-
monem tenere
quis poteris.
 Job. 4. v. 2.

(65)
Danti mibi
Sapientiam, da-
bo gloriam. Ec-
 cl. 5. v. 23.

(66)
Tibi dixit cor
meum. Psal. 26.
 v. 8.

callar, y tener escondidos los partos de su entendimiento? (64) que ya hemos encontrado esse hombre, que se juzgaba sobre toda la expectacion humana: ya hemos hallado un sabio, que supo tener oculto todo el rico thesoro de su sabiduria; y todo lo que avia concebido fu clarissimo despejado entendimiento. Bufque Dios entre los hombres à un Sabio tan mal fatifhecho de si mismo, y tan despreciador de todo popular aplauso, que le ofrezca todo lo que sabe para llenarle de Gloria; (65) que en el Doctor Elizondo hallará, quien le de todo lo que sabia, y la gloria tambien de aver sabido, poque solo por la gloria de Dios emprendiò, y llevó al cabo esta obra; pues aviendo hecho muchas reflexiones sobre este assunto los que le merecimos alguna confianza, no hallamos otra seña de este sabio pensamiento, que la de aver dicho una ocasion, en que altamente discurria de la grandeza de Dios en no necesitar de sus criaturas, y de quanto ellas pueden contribuir con sus sudores; *Yo pensè poder aver hecho un servicio à su Magestad, este verano, y no ha querido, sino que estè atado al sufrimiento de estos males; para que entienda que para nada le soy necesario.* Por esso solamente à Dios revelò este noble parto de su alma; (66) y le tenia escondido en su Seno, hasta que fuesse tiempo, de que saliesse à luz, y reconociendo, que se le iba acabando la vida, y à los ultimos de ella, sin duda movido de algun escrupulo, le declarò en el Codicilo; pero sin recomendacion alguna, y tan sin preferencia à las otras de sus disposiciones, y aun tan sin parte en la herencia, quando parece, que por derecho le tocaba toda, que dexò su impresion al arbitrio de los Parientes, aun en el caso, en que su corto caudal alcanzasse, para costearla. Mucho pudiera, y aun debiera dezir sobre este punto tan subido de humildad, y del desprecio el mas generoso de si mismo, sino me escusaran los mismos, que me estàn escuchando, que como tan sabios, comprehenden muy bien, quanto gritan dentro de el alma

lós conceptos propios , forcejando , por salir al Público, y aparecer en el Theatro del mundo; para ganar gloria, y Nombre para su Author; y quanto cuesta el contenerlos dentro del polvo , y del olvido, siendo tan difícil , que sean tan mal vistos del mismo que los concibió , y los formò à rasgos de luz entre sudores, y desvelos , que llegue à desconocerlos siendo obras tan del alma, y à tratarlos como si fuesen estraños, que es lo que tanto admiraba en sus mysteriosos vaticinios el profundo Numen de Isaias; *Mirara como agema, y como de otro à su propria obra.* (67)

18 Y así passo no tanto à ponderar , como à referir otras hazañas de su heroyco Espiritu, que con igual eficacia prueban las veras , con que servia à Dios , y la altura que llegaron à tomar sus Virtudes. Muy dificultoso es para el hombre renunciar todas sus cosas; pero lo facilita, y lo ha hecho casi vulgar la gracia, y tal vez lo ha executado tambien la valentia de la razon natural; pero, que el hombre se dexé tambien à si proprio , Ay Dios! y que cerca està de parecernos mas imposible, como lo pondera sabiaméte el Grande Gregorio. (68) Es esta una accion tan gloriosa, que aun haziendola la gracia, se celebra como milagro ; porque aun es mas reflexivo nuestro corazon, que nuestro entendimiento ; y es necesario , que se violente mucho para que sus afectos , aun los que parecen mas rectos , y menos torcidos, no buelvan à su mismo origen ; no acertando el hombre à no buscar con ansia su contento , y su alivio , quando le cercan los males, y le acometen de tropel, ni à desprenderse, y desconfiar de si proprio, aunque sea para arrojarfe en los brazos de la seguridad con una entera resignacion en la amorosa providencia de un Dios Omnipotente. Pues à toda esta altura , y perfeccion arribò felizmente la singular admirable Virtud del Doctor Don Carlos de Elizondo ; sin desear aun de Dios, mas que à Dios mismo , y el ser uno de sus domesticos en el Cielo , con un total descuydo , y abando-

nam perij
omino.

(67)
Ut faciat opus suum, alienum opus ejus. Isai. 28. v. 21.

(68)
Et fortasse laboriosum non est homini relinquere sua; sed valde laboriosum est relinquere semetipsum. Minus quippe est abnegare quod habet: valde autem multum est abnegare quod est. Homil. 32. in Evangelia.

no de sí propio , con una confianza tan grande en su amoroso Dueño , que ningun accidente , por funesto , que fuese , bastaria à poner en consternacion à su esforzado animo. Juzgaban los Medicos , que podria recobrarle su quebrantada salud con el benigno influxo de los ayres naturales , y procuraban con todo lo que les inspiraba su gran pericia, fortalecerle , para que sin temeridad pudiesse emprender tan largo viaje , y alentandole algunos Amigos à el , sin esperar , à que creciesen mucho los brios , porque en el camino à cortas distancias se hallaban lugares tan poblados , y tan surtidos de todo , que pudiesse tomar con toda comodidad algun descanso , si flaqueassen las fuerzas con la fatiga , y donde tambien tendria todas las asistencias , que en Salamanca , quando el mal le rindiessse del todo , respondiò ; *Igualmente bien podrè morir en un lugar corto , y aun en un despoblado ; por- que Dios està en todo lugar , y donde està Dios nada me puede faltar.* (69) Valiente Fe! Insigne Confianza! Heroica Fortaleza! Digna por cierto de un corazon todo poseido de Dios. La Fe nos enseña , y tambien nos dictada razon , que sin Dios nada pueden las criaturas , y que sin las criaturas todo lo puede Dios: ni en creerlo halla dificultad el entendimiento ; pero el corazon humano se persuade tan dificilmente à esta verdad , que primero busca en otra parte su consuelo

(69)

Dominus regit me ; & nihil mihi dicerit. Psal. 22. v. 1.

(70)

Levavi oculos meos in montes ; unde venit & auxilium mihi. Psal. 120. v. 1.

(71)

Auxillum meum à Domino. Ibid. v. 2.

Omnes solitudinem Vestra projicientes in eum. 1. Petri. c. 5. v. 7.

(72)

Si consistant adversus me contra : non timebit cor meum. Si exurgat adversum me prelium : in hoc ego sperabo. Psal. 26. v. 3.

morir en un lugar corto , y aun en un despoblado ; por- que Dios està en todo lugar , y donde està Dios nada me puede faltar. (69) Valiente Fe! Insigne Confianza! Heroica Fortaleza! Digna por cierto de un corazon todo poseido de Dios. La Fe nos enseña , y tambien nos dictada razon , que sin Dios nada pueden las criaturas , y que sin las criaturas todo lo puede Dios: ni en creerlo halla dificultad el entendimiento ; pero el corazon humano se persuade tan dificilmente à esta verdad , que primero busca en otra parte su consuelo (70) , y suele tardar en acudir à Dios , y esperarle de sola su Majestad. (71) Por esto son tan pocos los que tan llenamente confian en el Señor , que dexen à su providencia todos sus cuydados ; y por esto llegó la confianza del Doctor Elizondo à tocar en aquel delicado dificil punto , hasta donde puede , y debe subir , para ser digna de un Dios todo poderoso , sin entibiarse , ni desfamar un punto en el mayor desamparo de las criaturas , y aunque se viesse rodeado de peligros de males por todas partes. (72)

19 Sabia muy bien , que Dios toma por su cuenta à los que enteramente se resignan en sus ma-

ños; y así ningún peligro era bastante para hazerle temer, y para asustar à su animoso corazon. El *solo aspiraba al Cielo*, que ni le podian dár, ni quitar las criaturas; y por esso tenia puestas sus esperanzas en solo Dios, no queriendo mas la salud, que la enfermedad, ni la vida, mas que la muerte, dexando obrar à Dios, como Dueño absoluto, sin replicas, ni instancias, sino es en el negocio de su salvacion, en el qual quiere su Magestad, que se repitan, y multipliquen nuestros deseos, hasta llegar à parecer porfiados, è importunos. (73) En sus enfermedades se valia de los medios ordinarios con una prompta, y entera obediencia à los Medicos; pero por solo cumplir con la obligacion de la ley natural, y sin que el corazon despreciasse alguno de sus nobles afectos en desear con ansia la salud del cuerpo, ni el alivio en sus dolores; por esso jamás pensò en medios extraordinarios; ni quiso pedir, ni que otros pidiesen por su salud à Dios, y à sus Santos. Cayò la Novena del glorioso Apostol de las Indias en el mayor rigor de su prolixa enfermedad, y diziendole, que pidiesse al Santo su salud, especialmente en el dia, que su generosa devoción costeaba la fiesta, repulso; *No harè yo tal peticion à mi Santo: no le querrò empeñar en cosa tan vil, y de que mi malicia puede usar mal*, y así parece que le premiò el Santo Apostol su piadosa indiferencia, llevandole dentro de su prodigiosa Novena. Ofreciòle un grande Amigo suyo hazer por lo mismo otra Novena, y le exortaba à que le acompañasse con sus ruegos, y con su confianza en la suplica, y agradeciendole la fineza, le dixo; *Por Dios, que Vmd. no me quiera tan poco, è tan mal, que pida para mi otra cosa fuera de la salvacion de mi Alma, y de que se cumpla en mi la voluntad del Señor*. Dixole otro en presencia mia, que pidiesse à la Virgen Santissima fuerzas para passar à los ayres naturales, don-

D

de

Unam petij à
Domino.

Hanc requirã.

(73)

Propter improbitatem tamen.

Luc. 11. & 8.

de se esperaba tendrían remedio sus achaques, y respondió lleno de ternura, y de una alegría, que no cabiendo en el pecho, al oír tan dulce Nombre se affomò à la cara, à la Santissima Virgen la *be-
menester, y la reseruo para otra cosa*: No; porque pensasse, que Dios, la Virgen Santissima, y los Santos son como aquellos Poderosos de la tierra, que es menester no cansarlos mucho, ni desfrutarlos en cosas pequeñas, para averlos de esperar favorables en las de alguna importancia; sino porque avia perdido toda la aficion à los bienes todos, que precisamente se han de acabar con el tiempo, ni los juzgaba merecedores de intercesion tan soberana, ni digno empleo de sus deseos, y de sus oraciones, acordandose que los Santos que tan frequentemente obruvieron del Cielo estas gracias, para otros, no las pedian para sí, dexandose con entera resignacion en las manos de Dios, y que Jesu Christo en su Evangelio nos enseñò à ser solícitos por solos los bienes de el Cielo, declarando, que no gusta dár los de la tierra, aun quando conviene, sino como por *añadidura*. (74)

Semejantes à estos eran otros sentimientos, con que se explicaba el fervor de sus muchas heroycas virtudes, especialmente en los ultimos dias de su vida; y con que llenaba de edificacion, y de asombro à quantos iban à verle.

(74)
*Querite primiti
 regnum Dei, &
 justitiam ejus,
 & hæc omnia
 adjicientur vo-
 bis. Luc. 12. v.
 31.*

20 Pero què cosa sería esta tan singular, y tan sublime, para cuyo logro *avia menester, y reservaba todo el poderoso benigno influxo de Maria Santissima*? Que cosa avia de ser, sino aquella unica, importantissima, necessarissima, que debiera llevarse todas nuestras atenciones, y cuydados, y fue toda la ocupacion, y la pretension unica de su grande Alma, por el discurso todo de su vida; *una cosa pedè al Señor: en esta sola he de insistir siempre: que yo sea perpetuo morador de su Casa*. Premiòle Dios esta su continua fervorosa solícitud con una

serenidad admirable, feliz prelude de su figura, y cercana dicha. Pidió con mucha anticipacion, y con ansia los Sacramentos de la Iglesia, y todos los recibió con entero conocimiento, y con singular piedad, devocion, y ternura; no siendo necesario mas preparacion que la de reconciliarse; por que muy de antemano, muy de espacio, y con muchas serias reflexiones, en repetidas confesiones generales avia ajustado con el mayor rigor sus cuentas para aquella hora, repassando menudamente, y una á una las acciones todas, hasta las mas ligeras de su vida; y hazia muchos años, que velaba tanto sobre los movimientos de su Alma, y atendia con tanta delicadeza á la pureza de su conciencia, que aseguran sus Confesores, que no se hallaba ni pecado venial plenamente advertido en sus confesiones ordinarias; y aun ay, quien diga, que aviendo sido testigo de su porte, y de sus acciones desde sus primeros años, jamás notò en él cosa que manifestamente pareciesse culpa.

21 Hablaba por aquellos dias èl mismo de su muerte, y hablaban tambien otros en su presencia con tanta libertad, y franqueza, como si se mirasse mas distante, ò fuesse otro á quien tan de cerca le amenazaba; ni se reconocian en él otras señas de moribundo, que las de su extrema debilidad, y las del fervor, con que se exercitaba en los actos de las virtudes mas proprias de aquella hora; tan grande, y tan excesivo; que mas de una vez se vieron precisados los que le asistian, à moderarle, temiendo, que le acelerasse la muerte. Como iba faltando la vida, y se les acababa el tiempo, crecian en su corazon devoto estos sagrados fervores, y no cabiendo ya dentro del pecho, rompian su acostumbrada clausura en ardientes respiraciones, tocando como por ultima llamarada en lo sumo, y tanto, que parece, que tambien pisaban la raya; como lo observò un Jesuita, que le asis-

(76)
*Pont. nat. ut sig-
 naculum super
 cor. m. C. 11.
 8. v. 6.*

(77)
*De Agitatione
 super brachium
 amabilem.*

(78)
*De Agitatione
 super brachium
 amabilem.*

(79)
*Spiritus quidam
 promissus
 et circumscriptus
 in v. 11. ab*

ria en una ocasion ; en que discurriendo delgada-
 mente sobre el abyfmo insondable de los juyzios
 de Dios , sobre la tremenda contingencia de la
 suerte dichosa, ò feliz, sin fin , y sin termino , so-
 bre la gravedad de los pecados , capaces de llenar
 de indignacion el corazon de nuestro dulcissimo
 Jesus, y sobre la flaqueza , è inconstancia del hu-
 mano alvedrio, iba tomando tanta altura , ù pro-
 fundando tanto el temor, que parecia , que se iba
 à pique la esperanza , y à fondo toda la Nave ; sa-
 liòle al encuentro el Padre , poniendole delante
 todos los mas firmes argumentos de la confianza
 en un Dios no solo infinitamente misericordioso,
 sino que tambien quiso, que sobrefaliesse entre to-
 dos este su amable hermoso atributo, hasta morir,
 por poder perdonar sin quexa de su justicia; iba à
 dezirle mas; y le atajò nuestro Doctor Moribun-
 do , diziendole, *Tenga Padre ; que nunca he con-*
cebido tan baxamente de las Misericordias , y de la
bondad de mi Dios , y de mi Redemptor , que aya
bacilado en su firmeza la Esperanza, aunque tengo
tantas razones para temer su justicia en mis pecados;
en mi tibieza, y en mi descuydada vida , y luego
 profiguò dando tanto aliento , y tanto vuelo à la
 confianza en su Dios amoroso , que parecia aver
 cedido el temor todo el campo à la esperanza. De
 esta suerte saben las virtudes , quando son muy
 heroycas, explicar sus fervores , y excessos , sin ro-
 zarse unas con otras , y guardando cada una fiel-
 mente sus limites, y su coto. Y dicho se està , que
 feria muy viva la feè, que servia de farol à tanto
 noble arrebatado piadoso afecto , señalando à ca-
 da uno con tanta subtileza, y precision su linea , y
 su esphera : concediendo à solo el amor , que to-
 casse en todas las lineas, y que explicasse sin limi-
 te, y sin modo sus finezas , y sus ardores ; por ser
 este su modo mejor, como exprefsò alguna vez la
 dulzura amante de Bernardo, (75) Para satisfacer

(75)

Modus Amoris ;
amare sine mo-
do.

las

Las ansias de este nobilísimo Principè afecto, que dominaba enteramente en su abrasado pecho; pidió à un Confidente fuyo, que le pusiese sobre el corazon à su adorado crucificado Dueño; (76) ò, como dixo el mismo, *para tener mas cerca, à quien buscaban sus finezas.* Así estuvo un gran rato, guardando silencio todos los sentidos, y hablando solo el corazon con su Amado, hasta que advirtiéndolo el mismo Confidente, que no se apartò de su lado, hasta que le viò dár la última respiracion, que con el debil menèo de las manos, daba à entender, que le queria en ellas, y en los brazos, para adorarle, y besar aquellos sagrados llagados Pies con humilde reverente respeto, le trasladò del pecho à las manos; (77) y luego se viò subir el corazon à los ojos, y à los labios, en busca de su Dueño, fixando los ojos, è imprimiendo los labios en aquellas preciosas llagas, de donde salió nadante en sangre divina nuestra Salud.

22 Así se enardecia su esforzado Espiritu, para recibir con rostro sereno à la muerte, hasta perderla enteramente el miedo. Preguntòle uno; si se sentia con valor para morir? Y respondió; *Es el Espiritu sí, en la carne no.* Asaltòle el accidente, que le acabò la vida; y estaba tan sobre sí, que lo conociò el mismo, antes, que otro alguno, y llamó al Padre, que le asistia, y se avia retirado à otra pieza, para rezar el Oficio Divino, diciéndole con voz entera, y serena. *Padre... Esto ya es morirme. El natural lo siente; pero yo no.* Y estas fueron las últimas palabras, que se oyeron de su sabia boca; porque esto es tambien lo último, à que pueden llegar el valor, la constancia, y la conformidad de un hombre redimido con la sangre, y fortalecido con la gracia de aquel amoroso Dios, que para exemplo nuestro no se explicó de otra fuerte, quando entrò à luchar con las agonias de su muerte preciosa; (78) aunque todas las señas eran

(76)
Pone me ut signaculum super cor meum. Cant. 8. v. 6.

(77)
Ut signaculum super brachium tuum. Ibid.

(78)
Spiritus quidem promptus est; caro autem infirma. Math. 28. v. 41.

eran indice claro, de que ardía en piadosos sentimientos, y con las llamas de la mas fina caridad su pecho, y de que estuvo despierto, y en vela su corazon, hasta que volò felizmente el Alma à mejor vida. Pero quien es aquel Yo, que se mantiene sin turbacion, ni susto, estando consternada toda la naturaleza? Quien es esse Yo, que conserva toda la serenidad en tan terrible trance? Quien ha de ser; sino aquel generoso Noble Espiritu, glorioso vencedor del *natural*, que no solo vivió negado al comercio de su proprio cuerpo; sino que tambien llegó à separarse de su misma alma, metiendo entre si, y ella aquella aguda, subtil, penetrante espada, que sabe hazer division tan dificil, como dichosa, cortando por lo mas vivo del alma, y por aquellas aficiones, que la ligan, y la unen tan apretadamente con el cuerpo. (76) Mas; que mucho, que se abrazasse sin repugnancia con la muerte, y que la mirasse sin temor, y aun con alegria aquel bizarro fervoroso espiritu; si ella le abria el passo, para llegar à aquel amable divino Objeto, àzia quien avia caminado siempre, y suspirado toda su vida? Si le franqueaba la puerta, para entrar en el seno de la felicidad; en el centro de sus ansias, en su deseado, y pretendido descanso; en lo mas interior, y elevado de la Casa de su Dios; y en la Sion Celestial; donde piadosamente nos debemos

persuadir, que logró lugar eminente, y que descansa en paz. (80) Sea assi, Gran Dios de las Misericordias. Asì sea.

Requiescat in pace.

Amen.

(79)

Pertingens usque ad divisionem anime & spiritus. Ad Hebræos. c. 4. v. 12.

(80)

Factus est locus ejus in pace, & habitatio ejus in Sion. Pl. 75. v. 3.







56

Varios

(Orationes)

Funibus

56870

31